

Madrid, 8 marzo

Querido Profesor:

Me apresuro a ponerle estos renglones para decir que la AAUW me ha concedido una beca de \$2500.00. Quiero expresarle de nuevo mi gratitud más sincera y profunda no solamente por su carta a favor de la beca sino por los ánimos que me da ahora como antes en esto de meterme en el laberinto de la historia de España. Si Vd. no me hubiese recibido en su oficina con interés -- y aun con un poco de entusiasmo -- allá en el año 1951, nunca me habría atrevido a seguir con un estudio en que hay tan pocos datos y tantísimas perjuicios como en el de la historia de España. En estas alturas me parece aún mas audaz aquel proyecto cuando pienso en el poco español que sabía. Afortunadamente no me di cuenta, Vd. no dijo nada, y me lancé -- y aquí estoy, muy ilusionada con la idea de una temporada en Barcelona y con la oportunidad de profundizarme más en los extraños acontecimientos de julio 1909.

Quiero hacer constar que lo de mi prisa en avisarle de la beca es muy relativa y que cualquier demora es superior a mis fuerzas (mi dicho favorito, el cual considero un lujo y por eso lo uso muy de poco en poco). Miss Robbins me ha escrito de Princeton donde ella se enteró indirectamente de la beca para darme una enhorabuena -- yo estoy apuradísima.

Pero aquí en Madrid he perdido el poco sentido del tiempo que tenía; percibo solo dos dimensiones, ayer y mañana, mientras que lucho para que hoy no me escape de entre manos sin aprovechar o disfrutarlo. No sé si sus amigos en Madrid le habrán comentado lo mismo, que la vida de Madrid -- la de los cocteles y de las conferencias -- está poniéndose más y más agitada. Teniendo en cuenta los muchos trabajos que cada uno tiene para mantenerse, claro es que queda poco tiempo para leer o pensar. Así los tópicos están cada día más fuertes -- y, a la vez, más <sup>de un momento</sup>graciosos como están tan trabajados. Esto no es una crítica sino la convicción que me queda de estos cinco años en Madrid (aunque tengo que decir que aquí viene muy a la cuenta para escurrir el bulto de no haber escrito).

Tengo muchísimas ganas de hablarle del anti-clericalismo en España, o mejor dicho de la secularización del estado el cual es el problema implícito en la Semana Trágica. He leído detenidamente los Años Políticos por Soldevilla de 1907 a 1909 y veo que esto es la parte vital de las cuestiones políticas de entonces. Por ejemplo, del fracaso de los Demócratas después de solo unos siete meses porque no han podido convencer a la mayoría de los Liberales de la necesidad de una ley de Asociaciones y un programa de educación nacional.

La participación. . .

~~001140~~

la participación estridente del clero en las elecciones de diputados en abril 1907, tirando de todos los lazos de la sociedad con el intento de hacer equivalente la protección de la sociedad española con el programa del partido Conservador. Y luego, durante el Gobierno Maura, el conflicto de como iban a gastar el (pequeño) presupuesto español. La solución conservadora, en grandes empresas como la de la construcción de una marina marítima y de guerra; en pagar deudas indudablemente legales a la iglesia y a las asociaciones a pesar de que éstas especialmente no necesitaban el dinero; dejando cuestiones de beneficencia, enseñanza y obras públicas a municipios y diputaciones. La solución de los demócratas gastaría el presupuesto en obras públicas y enseñanza con la idea de que antes de lanzarse a grandes empresas, ~~pensando que~~ ~~sería~~ sería necesario que fuese más fuerte la economía y más culta la gente.

Los Liberales estaban en medio. Ansiaban el poder sobre todo y por esto les atraía el programa de los Demócratas que les deferenciaba de los conservadores. Y esto fué una necesidad electoral porque el electorado, cada vez más extenso y más autentico, no estaba contento con las diferencias superficiales que bastaban durante los primeros años de la Restauración. Es mi convicción que había diferencias <sup>marcadas</sup> entre los dos partidos pero más bien eran de los grandes intereses del país, de los dueños del campo contra los dueños de la ciudad para ponerlo en los terminos mas crudos. Claro es que no se podría montar una campaña electoral a base de este conflicto si no quería que los obreros y los campesinos votaran en pura reacción, los campesinos votando a los Liberales y los obreros a los Conservadores. Así el interés político se centraría más en problemas de enseñanza y beneficencia, en legislación social y obras públicas para mayor enriquecimiento del país -- una sección de la sociedad donde operaba la tradición y, por eso, la iglesia.

Con

En todo su empeño de atraer votos y conseguir el poder, los Liberales tenían deseos de no destacar como reformadores, de poner en cuestión su recepción en los salones de las damas elegantes y en el Palacio de Oriente. Y a esto voy: que cualquier mención de la necesidad de separar la iglesia y el estado llevaba consigo la implicación de no ser un buen católico y con esto de caer un poco fuera de las normas aceptables de la sociedad. Así es que los Liberales y los Demócratas intentaban llevar a cabo un cambio sin manifestarlo nunca en palabras. Se ve esto claramente en el Bloque que había fracasado en la primavera de 1909 porque pocos políticos liberales o demócratas se atrevían a secundar a Melquiades Álvarez quien decía abiertamente que la premisa mayor era la secularización del estado, lo que era más profunda que una ley de Asociaciones.

Y se lo ve de nuevo despues de la Semana Trágica cuando el moderado Moret tuvo que dejar paso a Canalejas quien intentó lograr sus proyectos aprovechando el susto que ha llevado la sociedad española al darse cuenta de la exigencia apasionada del pueblo para una reforma de los Ordenes. Voy a leer los Años Políticos para ver si se cita la Semana

de 1910

Trágica

001141

Trágica, al exponer la necesidad de la ley de Asociaciones. De una investigación superficial tengo la impresión que nunca se menciona claramente.

Y así se ha dejado el problema de este movimiento que tocó a las profundidades sociales, religiosas y económicas del país como una "explosión perfectamente carpetovetónica."

Quiero expresar claramente que reconozco claramente que el problema religioso es solamente uno de muchos. Lo que intento poner en manifiesto es que es la orientación que se da a casi todos los problemas <sup>además</sup> de constituir en el de los Ordenes un problema en sí mismo.

Todo esto y mucho más tengo ganas de comentar con Vd. Habrá una posibilidad de verle en Barcelona este verano? Estaré allí desde primeros de agosto.

Recuerdos,

*John Linnell*

~~001142~~